

NOTAS

HISTORIA DE LAS RELACIONES INTERNACIONALES DE LOS PAISES AFROASIATICOS

NOTAS BIBLIOGRÁFICAS. I

Por JOSE U. MARTINEZ CARRERAS

Países Afroasiáticos

Un tema que se mantiene en plena actualidad histórica, y así se refleja en la bibliografía reciente, es el de la descolonización, que constituye uno de los fenómenos más importantes y trascendentales de la historia de nuestro tiempo. El proceso de descolonización e independencia de las colonias europeas extendidas sobre los pueblos afroasiáticos es, en efecto, un fenómeno totalmente nuevo y fundamental de posguerra, que singulariza aún más esta última época de la historia del mundo contemporáneo, dando lugar a que tales excolonias, constituidas en nuevos Estados independientes tras un diferenciado proceso revolucionario, integren el hoy llamado Tercer Mundo y animen el Movimiento de Países No Alineados.

La descolonización se produce a través de un largo proceso, que se extiende desde el período de entreguerras hasta nuestros días: primero, en el mundo árabe; después, entre los países de Asia; y, por último, en Africa. El naciente Tercer Mundo, al que la descolonización da origen, se caracteriza por el problema del subdesarrollo y la dependencia económicas, las desigualdades y las tensiones sociales, la tendencia a la no alineación como postura internacional, la diversidad de los sistemas políticos, que oscilan desde

los socialismos revolucionarios y nacionalistas hasta los militarismos autoritarios y las dictaduras oligárquicas, la búsqueda de la identidad cultural, y los intentos de mantenimiento del poder capitalista occidental sobre los nuevos países independientes bajo la forma del neocolonialismo, junto con la lucha revolucionaria.

Todas estas cuestiones de la realidad histórica se han reflejado en una abundante bibliografía, que ha ido dando un testimonio adecuado y rico de la totalidad del proceso histórico descolonizador durante estos últimos años. Y en concreto, el tema de la descolonización en general como problema histórico ha sido recogido en una reciente bibliografía que estudia sus variados aspectos, y cuya consideración es válida para trazar una panorámica de conjunto y establecer un estado actual de la cuestión.

Entre esa bibliografía reciente se encuentra la nueva edición, revisada y puesta al día, de un libro clásico en la materia, como es la obra de Henri GRIMAL (anteriormente publicada en sucesivas ediciones francesa —1965— e inglesa —1978—): *La decolonisation, de 1919 à nos jours*, Bruselas, Ed. Complexe, 1985, 351 p., que constituye la obra más completa sobre la descolonización en todos sus aspectos hasta el punto de ser hoy la publicación fundamental e imprescindible sobre este tema de actualidad internacional, y que constituye igualmente tanto una excelente síntesis como una muy valiosa obra de investigación. El libro, ya comentado anteriormente, se compone de una Introducción en la que expone el autor un planteamiento general del contenido de su trabajo, y de cuatro partes que comprenden, respectivamente, cada uno de los sucesivos momentos históricos que marcan el proceso descolonizador: «El período de preparación, 1919-1939», «Las nuevas condiciones de las relaciones entre colonizadores y colonizados», «La emancipación de las colonias asiáticas», y «La descolonización de Africa». El libro finaliza con una Conclusión en la que el autor al final de su interesante y completo estudio sobre este movimiento irresistible de la descolonización, que en menos de dos decenios ha transformado el mapa político del mundo y las relaciones entre los continentes, traza sus rasgos más sobresalientes, y con un Epílogo de puesta al día con los últimos acontecimientos y caracteres del proceso descolonizador.

Otra obra reciente sobre el tema es la de R.F. HOLLAND: *European Decolonization, 1918-1981. An Introductory Survey*, Londres, MacMillan, 1985, 321 p., en cuyo Prefacio el autor comienza señalando que el hundimiento y desmembramiento final de los Imperios coloniales europeos ha sido uno de los temas más distintivos y significativos de la historia mundial durante el siglo XX, del que es preciso señalar los caracteres generales que influyen en ese declive europeo, así como la serie de casos diversos que se dan en el fenómeno, destacando las variadas experiencias que confluyen en el conjunto

del proceso histórico. Comienza estudiando la evolución y los acontecimientos que se registran en el Imperio británico, para pasar a considerar el desarrollo de las dependencias coloniales de Francia, Bélgica, Holanda y Portugal. Cronológicamente se inicia el estudio con la situación de los Imperios coloniales entre 1918 y 1939, para continuar con el impacto de la Segunda Guerra Mundial, las transformaciones de la crisis de posguerra, el movimiento de la descolonización en las décadas de 1950 y 1960, y el consiguiente proceso de independencia de los nuevos países con la reordenación de las relaciones mundiales entre las naciones desarrolladas y las subdesarrolladas.

La obra se compone de cinco partes que incluyen un total de diez capítulos. La parte primera comprende el período de 1918 a 1939 y trata sobre «The European Empires in a transforming world». La parte segunda, de 1939 a 1945, estudia el tema de la «Mobilization, rejuvenation and liquidation: colonialism and global war». La parte tercera, que se extiende de 1945 a 1954, versa sobre los asuntos de «Europe's Asian stake: adaptation, restoration and destruction», «Britain, Palestine and the Middle East», y «Experimentation, consolidation and deadlock in British Africa». La parte cuarta, que comprende la fase de 1954 a 1965, estudia los siguientes temas: «Order and chaos: patterns of Decolonization in French and Belgian Africa», «Britain: the end of Imperial statehood», «The climax of British Decolonization in Africa», y «British Decolonization in the Mediterranean». Y, por último, la parte quinta, que está dedicada al período de 1965 a 1981, estudia «The assertion of a post-colonial age». Finalmente, el libro incluye en sus últimas páginas un Epílogo, unas notas bibliográficas relacionadas por capítulos, una bibliografía seleccionada y un índice de nombres y temas.

Una de las consecuencias y resultados de la descolonización en la escena internacional fue la formulación del no alineamiento y la formación de Movimiento de los No Alineados. Este es el tema de estudio del colectivo CE-DETIM, grupo de investigación, de estudio y de información contra el imperialismo, en su libro *Le non-alignement*, Paris, Ed. La Découverte, 1985, 150 p., que en su Introducción, con el título de «El no-alineamiento: ¿qué perspectivas?», comienza planteándose qué queda de tantas esperanzas treinta años después de Bandung. El movimiento de los no alineados ha representado, bajo su forma política, la irrupción de los pueblos antiguamente colonizados sobre la escena internacional. El considerable movimiento de las luchas populares que ha entrañado la descolonización era portador de una imperiosa puesta en cuestión de la situación de cada uno de los pueblos apenas salidos del sombrío período de dominación colonial, con el rechazo de una organización del mundo estructurada por las potencias dominantes. Desde su iniciación se ha afirmado que la liberación política no era más que una etapa, que no había verdadera independencia nacional hasta que no se con-

siguiera la emancipación social y la liberación económica. Los debates sobre la naturaleza de los modelos de desarrollo, sobre sus relaciones con el mercado mundial y la división internacional del trabajo, sobre las relaciones entre política interior y política internacional, el rechazo de un mundo organizado en función de los enfrentamientos y conducente a la guerra sobrepasan los intereses de los países representados en Bandung. El no alineamiento es así portador de las esperanzas en todos los países dominados. El no alineamiento considera que la unidad de los países del Tercer Mundo es indispensable, y sólo ella permitirá a estos pueblos el hacerse entender sobre la escena internacional.

Varias cuestiones se plantean en este trabajo: si la descolonización, adquirida tras una lucha de liberación nacional o concedida por las metrópolis, ha favorecido la puesta en acción de un modelo de desarrollo autónomo; si los nuevos Estados han podido llegar a ser realmente independientes; cuáles han sido los principales obstáculos a esta voluntad política de no alineamiento; cómo este movimiento, tan diverso en su composición y determinado en sus principios generales, ha evolucionado al nivel de las situaciones; de qué manera la crisis económica mundial actual modifica las relaciones Este-Oeste y Norte-Sur. Se estudia igualmente la transformación de las condiciones geopolíticas: la nueva política exterior norteamericana, la estrategia soviética, el peligro de guerra mundial, la construcción europea, las numerosas modificaciones internas en el Tercer Mundo. De hecho, el no alineamiento sólo puede practicarse rechazando a la vez las supremacías americana y soviética; también una renovación del movimiento de los no alineados plantea de manera urgente la reflexión sobre el porvenir de Europa.

El libro, tras la Introducción citada, consta de tres partes que integran un total de seis capítulos. La parte primera, titulada «El movimiento de los no alineados», traza su historia y comprende la agitada evolución histórica de los no alineados, e independencia nacional y políticas de desarrollo. La parte segunda, con el título de «Los dos bloques en crisis», estudia la política seguida tanto por EE.UU. como por la URSS en sus respectivos bloques y en relación con los no alineados. La parte tercera, titulada «¿Una Europa no alineada?», trata sobre la Europa dividida y un espacio no alineado en Europa. Por último, en la Conclusión: «El no alineamiento: un proyecto a construir», se indica que desde el punto de vista de los autores el no alineamiento es actualmente de nuevo un proyecto de futuro. Este proyecto no se limita al no alineamiento, sino que el no alineamiento constituye una dimensión esencial, de una apasionante actualidad. El no alineamiento, componente de un proyecto social y cultural más vasto, es el reconocimiento de la legitimidad de todos los pueblos, de la importancia de su contribución a la historia de la humanidad, de la necesidad absoluta de su participación a

la construcción de su futuro. La obra incluye una Cronología y un mapa histórico.

Africa en general

En la colección de «Estudios y Documentos» elaborados y reunidos por la UNESCO para la preparación de su «Historia general de Africa», se publica ahora el tomo: *L'Afrique et la Seconde Guerre Mondiale*, Paris, UNESCO, 1985, 165 p., que constituye el n.º 10 de la serie y que contiene las comunicaciones presentadas como documentos de trabajo con ocasión de la celebración del Coloquio sobre «Africa y la Segunda Guerra Mundial», reunido en Benghazi en noviembre de 1980 con este fin, así como el informe final de los debates a que dieron lugar. La obra, tras un Prefacio y una Introducción, incluye las comunicaciones dedicadas a unos temas concretos y establecidos: Africa y la herencia de la Segunda Guerra Mundial en el plano político, económico y cultural; el impacto de la guerra en Africa del Norte; la actitud y la política de Alemania ante el Africa negra durante la guerra; el papel del Cuerno de Africa y el Africa Oriental; y la Unión Sudafricana y la Segunda Guerra Mundial.

Ateniéndose a este orden de temas, el libro recoge sucesivamente los trabajos de ALI AL-MAZRUI: «Africa y la herencia de la Segunda Guerra Mundial en el plano político, económico y cultural»; IDRIS S. EL-HAREIR: «Africa del Norte y la Segunda Guerra Mundial»; CHARLES-ROBERT AGERON: «La evolución de Africa del Norte durante la Segunda Guerra Mundial»; ALEXANDRE KUMIA NDUMBE: «Africa negra y Alemania durante la Segunda Guerra Mundial»; NEGUSSAY AYELE: «El Cuerno de Africa y Africa Oriental en el decenio del conflicto mundial (1935-1945)»; A. ESHETE: «El Cuerno de Africa en un decenio de conflictos mundiales (1935-1945)»; BASIL DAVIDSON: «Africa Austral y la Segunda Guerra Mundial»; JAN J. MILEWSKI: «La Segunda Guerra Mundial en el volumen VIII de la *Historia general de Africa*»; y el informe final del Coloquio sobre Africa y la Segunda Guerra Mundial. La obra concluye con un Anexo que incluye, en sus últimas páginas, una breve Nota de orientación, y el orden del día del Coloquio.

La obra de BA ABDOUL, BRUNO KOFFI y SAHLI FETHI sobre: *L'Organisation de l'Unité Africaine. De la charte d'Addis Abéba à la Convention des Droits de l'Homme et des peuples*, Paris, Ed. Silex, 1984, 712 p., es un trabajo con una vocación esencialmente documental, como indican los autores en la Introducción, presentando de forma completa los documentos esenciales de la OUA que expresan sus diversas actividades. Los estudios que preceden a los documentos oficiales se relacionan con cada sujeto con-

siderado no con otra intención que la de presentar las actas de la vida de la organización panafricana, poniendo a la disposición del público, no sólo los textos esenciales adoptados por la OUA sobre ciertos sujetos, sino también elementos de información y de reflexión. Así los autores han preferido en primer lugar hacer una presentación general de la OUA seguida de presentaciones específicas a cada tema considerado. La obra se compone de nueve partes, teniendo cada una de ellas dos apartados, dedicado uno a estudio y otro a los documentos oficiales. Estas nueve partes tratan sucesivamente sobre: «Presentación general de la Organización de la Unidad Africana», «La Organización de la Unidad Africana y los conflictos fronterizos en Africa», «La OUA y el desarrollo económico de Africa», «La OUA y el problema del ambiente en Africa: un paso hacia un derecho regional del ambiente», «La OUA y el derecho del mar», «De la liberación de los pueblos africanos a la promoción y la protección de los derechos del hombre y de los pueblos», «La OUA ante la situación dramática de los refugiados africanos», «El sistema de las contribuciones financieras y la representación administrativa de los Estados miembros», y «La cooperación árabe-africana». La obra incluye en sus últimas páginas una bibliografía.

JEAN-FRANÇOIS BAYART trata en su libro: *La politique africaine de François Mitterrand*, Paris, Ed. Karthala, 1984, 149 p., sobre los fundamentos históricos de la política africana del presidente francés F. Mitterrand, desde la vía que abrió en 1951, y que fue continuada por el general De Gaulle y sus sucesores en la Presidencia de la República, en el marco de la política africana de la izquierda francesa. El libro, tras una Introducción en que se plantea el tema a tratar, se compone de tres capítulos: el primero se titula «El fantasma de otra política africana»; el segundo titulado «Amateurismo y gran designio»; y el tercero lleva por título «La abdicación ideológica de la izquierda». Dos cuestiones se plantean, en términos generales: la primera, cuáles son las pruebas y resultados, en términos geopolíticos, de la aplicación de esta estrategia africana desde 1981; y, en segundo lugar, cómo explicar que la izquierda no haya renovado sensiblemente su pensamiento en más de veinte años de oposición y que el cambio que ella entendía promover se haya manifestado escaso tan inmediatamente. La obra incluye en sus páginas finales una breve selección bibliográfica.

Aunque publicada hace ya unos años, continúa teniendo interés la obra sobre: *La politique africaine du Général De Gaulle (1958-1969)*, Paris, Ed. A. Pedone, 1980, 421 p., que contiene las Actas del Coloquio organizado por el Centro Bordelés de Estudios Africanos, el Centro de Estudios de Africa negra y el Instituto Charles De Gaulle, en Burdeos en octubre de 1979. En el Prólogo del libro señala D.G. LAVROFF que estudiar la política africana del general De Gaulle es un proyecto que los especialistas del Africa

negra sustentaban desde hacía largo tiempo. La política africana del general De Gaulle es un dominio histórico que se puede estudiar según los métodos científicos de análisis. Constituye un conjunto que ha marcado fuertemente a los Estados africanos nacidos a la independencia en el momento en que el general De Gaulle tenía a su cargo los destinos de Francia. De Gaulle, liberador del África negra, es una imagen que está marcada en la memoria de los africanos tanto como en la de los franceses. Su capacidad para tener en cuenta los hechos y para modificar los prejuicios culturales o ideológicos explican que el general De Gaulle haya pasado de la integración propuesta en el discurso de Brazzaville a la creación de una Comunidad franco-africana en 1958 y a los Estados plenamente independientes de 1960. Es igualmente notable que la política africana del general De Gaulle haya sido hecha tanto de sentimientos como de hechos políticos y de nuevas relaciones entre los Estados. La política africana del general De Gaulle estaba demasiado profundamente marcada por la persona de su iniciador para constituir un modelo transportable a otro período histórico, y de ahí que su análisis sea por tanto instructivo.

Tras un Prefacio por G. PILLEUL y una Introducción que contiene la sesión inaugural del Coloquio, la obra se compone de tres partes que agrupan las respectivas comunicaciones presentadas y las intervenciones en los debates. La parte primera está dedicada a «La política africana del general De Gaulle en el sistema político francés»; la parte segunda trata sobre «La política africana del general De Gaulle en el sistema internacional»; y la parte tercera versa sobre «La política africana del general De Gaulle en los sistemas políticos africanos». Una última parte contiene las sesiones de síntesis, pudiendo decirse, en conclusión, que la política africana del general De Gaulle es un ejemplo de descolonización acertada, y la clausura del Coloquio, y se incluye, por último, una lista de los participantes.

Africa islámica

GEORGES OVED se propone estudiar en su obra: *La gauche française et le nationalisme marocain, 1905-1955*, Paris, L'Harmattan, 1984, 2 t., como se indica en la Introducción de la misma, la actitud de la izquierda francesa ante la legitimidad de la conquista y de la ocupación coloniales y de la protesta bajo todas sus formas, militares y políticas, contra esta conquista y esta ocupación. Marruecos constituye en este sentido un ejemplo privilegiado: medio siglo separa el Marruecos de 1905, previo a la conquista y el Protectorado, del de 1955, en vísperas de la independencia. Se toma la izquierda francesa en su sentido más amplio: se reconoce una corriente demócrata y

liberal, una corriente socialista y una corriente libertaria, y desde 1920 una corriente comunista y una corriente cristiana. La actitud de la izquierda francesa ante la reivindicación nacionalista es ante todo de orden político, y se explica también en función de factores culturales. El primer volumen se centra en la cuestión de la guerra de Marruecos: la conquista, la guerra del Rif y las operaciones llamadas de pacificación que se prolongan hasta 1934, y cómo todo ello constituye para la izquierda francesa el banco de ensayo de una doctrina y de una acción anticolonial. La izquierda francesa asume responsabilidades eminentes ante estos diversos episodios, pero también se da que militantes de creencias y de orígenes diferentes se hayan levantado contra esta política. Así, ¿cuál ha sido el impacto de las propagandas desarrolladas, no sólo en París, sino en provincias? ¿En qué medida, a pesar de la represión, ciertas organizaciones han pasado a la acción para intentar crear obstáculos a la guerra de Marruecos? El tomo primero se compone de dos partes, que contienen un total de ocho capítulos. La parte primera se titula «La izquierda francesa y la conquista de Marruecos»; y la segunda, con el título de «Guerra y acción revolucionaria en Marruecos: verdaderos y falsos combates de la izquierda», llega en su estudio hasta 1934.

El segundo volumen examina las relaciones que se desarrollan entre los diferentes partidos u organizaciones de izquierda —izquierdas socialista, comunista, liberal, anarquista y cristiana— y los nacionalistas marroquíes, desde comienzos de los años treinta hasta la independencia. Analiza las resistencias no sólo de carácter político, sino también de orden cultural, de los militantes franceses ante el movimiento de los Jóvenes Marroquíes, sus exigencias propias y sus dificultades —agravadas por la empresa sistemática de desinformación manejada por los servicios especiales—, su aproximación y, para algunos de ellos, su combate común. Esta historia es también la de la tentación y los límites del reformismo colonial. Este tomo segundo se compone igualmente de otras dos partes que contienen un total de ocho capítulos. La parte tercera se titula «La izquierda francesa y los Jóvenes Marroquíes»; y la parte cuarta, con el título de «La izquierda francesa y la reivindicación de la independencia», se extiende hasta la proclamación de la independencia por Marruecos. La obra termina con una Conclusión en la que se señala que la izquierda francesa está estrechamente ligada con la conquista de Marruecos, y en sus páginas finales incluye las notas, y unos anexos sobre las fuentes y bibliografía y un índice de nombres.

El libro de NICOLE GRIMAUD: *La politique extérieure de l'Algérie (1962-1978)*, París, Ed. Karthala, 1984, 370 p., se inicia con un Prefacio de Jean Leca y Ahmed Mahiou, al que sigue una Introducción en la que el autor comienza por señalar que mucho antes de ser reconocido como Estado, Argelia se ha manifestado al mundo por una intensa actividad diplomática

desplegada por el FLN y el GPRA; una vez conquistada la independencia, sus opciones progresistas, la fuerza de convicción de sus diplomáticos y los logros conferidos por una situación privilegiada de Estado-bisagra, participante en los mundos árabe, africano, mediterráneo, islámico, no alineado y petrolero, le han llevado a actuar en la promoción de un nuevo orden económico mundial. La actitud dinámica de Argelia ofrece un buen ejemplo de las posibilidades y los límites de acción de un país del Tercer Mundo en el seno del sistema internacional contemporáneo. Contribuyendo a la afirmación de la personalidad argelina, la política exterior ha sido igualmente un agente de la construcción nacional. Por su intermedio, el Estado ha llegado a alcanzar el pleno ejercicio de su soberanía económica y el reconocimiento de sus fronteras por sus vecinos.

La obra se divide en tres partes, que contienen un total de once capítulos. La parte primera, bajo el título de «L'environnement imposé» trata sobre Francia-Argelia, los hidrocarburos (1969-71), el mantenimiento de la especificidad o normalización, Argelia y la URSS, y Argelia y EE.UU.; la segunda parte titulada «L'environnement fraternel» se ocupa del Maghreb, Argelia gran potencia maghrebí, el Oriente complicado y el mundo árabe. Y la parte tercera, con el título de «L'environnement souhaité», trata sobre revolución y/o unidad del Tercer Mundo, y Argelia catalizador del Tercer Mundo. El libro finaliza con una Conclusión en la que el autor destaca la emergencia del hecho argelino en el campo internacional habiendo sido precedido en varios años al advenimiento del Estado, la parte tomada por la diplomacia, complementándose con la acción armada, lo que ha sido maniifiesto. El caso argelino ilustra claramente cómo, en el sistema internacional contemporáneo, el margen de maniobra es reducido para un Estado que hace del desarrollo su política y pretende al mismo tiempo guardar intactas las convicciones anti-imperialistas que han nutrido su lucha de liberación. La obra incluye, en sus últimas páginas, una serie de anexos, una amplia bibliografía, y un índice de nombres.

Se ha publicado recientemente un nuevo libro sobre el conflicto del Sahara Occidental por TONY HODGES: *Western Sahara. The Roots of a Desert War*, Westport, Lawrence Hill and C., 1983, 388 p., respecto al cual destaca su autor la importancia internacional de la cuestión así como la complejidad de sus causas y las peculiaridades del territorio en que tiene lugar. El autor comienza su obra estudiando las características del pueblo saharauí, su tradicional sistema nómada de vida, sus relaciones históricas con Marruecos y sus contactos con los europeos. Estudia seguidamente la colonización del Sahara Occidental por España, las luchas de resistencia de la población nómada hasta 1934, la evolución del sistema colonial español y la gran rebelión saharauí en 1957-58. Continúa con el planteamiento de los cambios

económicos y sociales suscitados por el descubrimiento de los fosfatos, que ponen las bases para el surgimiento de un movimiento nacionalista moderno en el territorio. Y también el origen y la evolución de las reivindicaciones marroquíes sobre el Sahara Occidental, Mauritania y parte del territorio argelino. Al mismo tiempo analiza la política española respecto al país, la actitud de Argelia ante el problema, y tanto la de la ONU como la de la OUA al plantearse la cuestión ante estos organismos internacionales.

Sobre la historia más reciente del Sahara Occidental, estudia el autor la crisis de los años 1974-76, la decisión española de abandonar el territorio, la «marcha verde» organizada por Marruecos y los acuerdos de Madrid de noviembre de 1975, que dan paso con el final de la administración española al establecimiento de la administración marroquí-mauritana sobre el territorio repartido, con la llegada de las tropas de estos dos países y los primeros enfrentamientos con el Frente Polisario, el éxodo de los refugiados, la liquidación de la presencia española, y la proclamación de la RASD en febrero de 1976, así como el tratado de reparto entre Marruecos y Mauritania en abril.

Prosigue el estudio con la lucha del Frente Polisario contra la presencia de ambos países, los cambios producidos en Mauritania que hacen que este país abandone el Sahara entre 1978 y 1979, continuando la lucha entre los saharauis y Marruecos, las repercusiones económicas, sociales y políticas de la guerra en Marruecos, la tensión entre Marruecos y Argelia, y las resoluciones de la ONU y de la OUA sobre el problema. El autor completa su estudio con un análisis de la evolución política del Frente Polisario y el papel de los poderes mundiales. El contenido de la obra se estructura en una Introducción y en un total de treinta y un capítulos, con un apéndice documental, una completa bibliografía y un índice de nombres.

Africa subsahariana

Los Estados del Africa subsahariana iniciaron su marcha hacia la libertad política, rompiendo con la dependencia colonial, en 1957 cuando la colonia de Costa de Oro se transformó en el Estado independiente de Ghana, al que siguieron una continuada sucesión de otros países que igualmente acceden a la situación de Estados independientes hasta el establecimiento de Zimbabwe en 1980. Estos aproximadamente veinticinco años de vida independiente han conocido sobre el continente negro gran variedad de agitaciones políticas, tensiones sociales y presiones económicas que desembocan en la realidad actual del Africa de nuestros días. Todo ello es objeto de estudio en la obra de GWENDOLEN M. CARTER y PATRICK O'MEARA: *Afri-*

can Independence. The First Twenty-Five Years, Indiana Univ. Press, 1985, 364 p., y como se indica en la Introducción del libro, África se encuentra todavía comprometida en explorar el marco del autogobierno, y tanto en los diferentes sistemas internos, como en el exterior en sus relaciones con los poderes internacionales de Europa Occidental y América del Norte, así como con la URSS y China. El estudio de estos veinticinco años del África independiente muestran el carácter y las dimensiones de uno de los más grandes y más recientes experimentos de autogobierno. Tras la era del colonialismo, esta obra considera las fuerzas que han afectado a los Estados de África que han alcanzado su independencia desde fines de los cincuenta y durante los sesenta, y evalúa su continuado impacto y relevancia. Veinticinco años después de la independencia, los Estados de África han de hacer frente a una serie de cuestiones y dilemas, necesitando evaluar los beneficios y los límites de la independencia; y si algunos de los problemas de África tienen su origen en el pasado colonial, otros han sido creados en los tiempos más recientes.

Tras la Introducción, la obra se compone de catorce capítulos, siendo sus autores y tratando cada uno de ellos, respectivamente, los siguientes temas: Richard L. Sklar: «The Colonial Imprint on African Political Thought»; Donald F. McHenry: «The United Nations: its Role in Decolonization»; Robert H. Jackson y Carl G. Rosberg: «The Marginality of African States»; Donald Rothchild: «State-Ethnic Relations in Middle Africa»; Kenneth W. Grundy: «The Impact of Region on Contemporary African Politics»; J. Gus Liebenow: «The Military Factor in African Politics: A Twenty-Five Year Perspective»; Michel F. Lofchie: «Africa's Agrarian Malaise»; Goran Hyden: «Urban Growth and Rural Development»; Crawford Young: «African Relations with the Major Powers»; S.K.B. Asante: «International Assistance and International Capitalism: Supportive or Counterproductive?»; Ali A. Mazrui: «Africa between Ideology and Technology: Two Frustrated Forces of Change»; John S. Saul: «Ideology in Africa: Decomposition and Recomposition»; Immanuel Wallerstein: «Africa ante the World System: How Much Change since Independence?»; y Hans Panofsky: «Bibliographic Essay: A Twenty-Five Year Perspective». La obra incluye, en sus últimas páginas, una relación de los colaboradores y un índice de nombres.

ARTHUR GAVSHON plantea en su obra: *Crisis in Africa. Battleground of East and West*, Boulder (Col.), Westview Press, 1984, 320 p., cómo la rivalidad entre las grandes potencias surge en la actualidad como una herencia de la de los Estados europeos que hace una centuria acordaron el reparto del continente en la Conferencia de Berlín en zonas coloniales. Con los Estados africanos en búsqueda de una identidad política en la época postcolonial, las superpotencias se encuentran ahora luchando por imponer su in-

fluencia. Para los EE.UU. y sus aliados, el objetivo es preservar el dominio político, económico y estratégico sobre gran parte del continente deseado por sus riquezas inmensas en mineral y otros recursos que son básicos para las industrias occidentales. Para la URSS, el objetivo es alterar ese dominio, quizás por implantación de gérmenes de socialismo tras una centuria de descuido político o por buscar la imposibilidad del acceso occidental a los recursos económicos de Africa y las facilidades estratégicas. La obra se compone, tras un Prefacio, de cuatro partes que contienen un total de once capítulos. Esas cuatro partes están dedicadas sucesivamente al estudio de «East-West Confrontation in Africa», «The Communist Powers in Africa» —URSS, Cuba, China—, «The Western Powers in Africa» —EE.UU., Francia, Gran Bretaña—, y «Two Case Histories» —Argelia y el Cuerno de Africa—. La obra incluye en sus páginas finales una relación de referencias bibliográficas agrupadas por capítulos y un índice de nombres.

PASCAL CHAIGNEAU plantea en su obra: *La politique militaire de la France en Afrique*, París, Cheam, 1984, 148 p., el tema de la dimensión global de la política militar de Francia en Africa, en un momento en que el conflicto del Tchad aparece incontestablemente como la problemática militar africana más grave que hayan conocido las autoridades francesas. Actualmente tal política reviste, de hecho, dimensiones múltiples e interactivas. La política militar francesa en Africa negra supone, para ser analizada en toda su entidad, aprehender totalmente los fundamentos políticos e institucionales del sistema, los elementos de la concepción estratégica y táctica de las autoridades francesas, así como la doctrina y los medios de acción y de intervención militar directa. Desde los años sesenta se ha conocido una política de conjunto y una dinámica unida a la cuádruple evolución de las relaciones de fuerza internacionales, del campo político africano, de las mutaciones políticas francesas y de los mismos determinantes militares; y este estudio tiene por objeto una descripción temática de la política militar africana de Francia y de su adaptación en el curso del último cuarto de siglo. La obra se compone de una Introducción: «Africa y Madagascar en la evolución de las estrategias militares», y de tres capítulos que tratan sucesivamente sobre «Los fundamentos políticos, económicos e institucionales del sistema», «Los elementos de la concepción estratégica y táctica de las autoridades francesas» y «La formalización de una doctrina en materia de aptitud en la intervención directa». El libro termina con una Conclusión: «El nuevo lugar de Africa en las estrategias mundiales», e incluye en sus páginas finales una serie de anexos y una bibliografía.

El libro de MARC AICARDI DE SAINT-PAUL: *La politique africaine des Etats-Unis. Mécanismes et conduite*, París, Economica, 1984, 352 p., se inicia con un Prefacio de Jean-Marie Rainaud en que hace una presentación

del autor y de su obra, a la que sigue una Introducción en la que el autor comienza por señalar que en sus relaciones con el Tercer Mundo en general y con Africa en particular, Norteamérica presenta una doble imagen: la de un país esclavista, cuyo racismo ha sido una característica fundamental de su historia y de su desarrollo; y la de un pueblo colonizado, sometido y explotado por una potencia europea imperialista, la Gran Bretaña. De esta dualidad nacerá una ambigüedad permanente en las relaciones entre EE.UU. y Africa. Gran potencia por excelencia, Norteamérica se hace presente sobre un continente largo tiempo considerado como un dominio reservado a Europa. Para unos, la política africana de EE.UU. está guiada únicamente por el oportunismo; para otros, obedece a un cierto número de constantes. La descolonización, la polarización Este-Oeste, la presidencia de Kennedy han contribuido a hacer entrar a Norteamérica sobre la escena africana. El autor se ha fijado en su estudio dos objetivos: el primero consiste en tratar tales relaciones de la manera más exhaustiva posible, tanto en el tiempo como en el espacio; y el segundo es de hacer un lugar más amplio a los mecanismos que conducen a las tomas de decisión.

La obra se compone de dos partes, que contienen un total de diez capítulos. La primera parte trata sobre «Los determinantes de la política americana en Africa», distinguiendo entre los actores de esa política americana en Africa: los actores gubernamentales, y los actores no gubernamentales, y las motivaciones e intereses americanos en Africa: las motivaciones ideológicas, y los intereses estratégicos y económicos. La segunda parte trata sobre las actividades americanas en Africa bajo el ángulo de su intervención, con el título de «Los EE.UU. y las grandes crisis africanas desde 1960», distinguiendo entre los conflictos independientes de la regla de la mayoría: del Congo (1960-64) al Zaire (1977-78), la crisis de Nigeria-Biafra (1967-70), y el Cuerno de Africa, y los conflictos salidos de la regla de la mayoría: la descolonización portuguesa y sus consecuencias, la crisis rhodesiana y los EE.UU. y Africa del Sur. La obra termina con una Conclusión en la que el autor destaca que las relaciones entre los EE.UU. y Africa no se limitan exclusivamente al interés pasajero que lleva a Norteamérica al continente negro cuando una crisis estalla en una región, sino que lazos económicos, estratégicos y raciales, algunos muy antiguos, han sido establecidos entre los dos bordes del Atlántico. El interés mostrado por Norteamérica hacia el continente negro desde los sobresaltos que lo han sacudido desde 1960 ha sido función de un cierto número de condiciones. Y se puede concluir con la afirmación de que la política africana de EE.UU. será por largo tiempo un ejercicio difícil para los que la tienen a su cargo. En sus últimas páginas, el libro incluye una extensa bibliografía.

